

Historia

DE LA PROVINCIA DE

Huelva

Un análisis de los ámbitos municipales



CAPÍTULO 65

LOS TIEMPOS ACTUALES. LA INDUSTRIA Y EL DESARROLLO.

HUELVA

Huelva Información

Presidente: **Antonio Ponce Fernández**
Director Gerente: **Ramón Fernández Beviá**
Director Editorial: **Fernando Merchán Álvarez**
Jefe de promoción: **Esther Perles Gallego**

Editorial Mediterráneo

Director-Editor: **Juan Agero**
Dirección artística: **Mercedes Agero Jacobsen**
Maquetación: **Carlos González-Amezúa**
Fotografía: **Juan José Pascual Lobo**
Félix Lorenzo
Sergio Gil
Carlos Navajas
José Barea
Pablo Ramón

Equipo científico de Trabajo

Dirección, ideas y diseño
Juan A. Márquez Domínguez

Coordinación y gestión
José M. Jurado Almonte

Organización y apoyo logístico

Anaya Pena, Lauro; Carrero Carrero, Antonio J.; Dorrego Reyes, Israel; Felicidades García, Jesús; García Delgado, Fco. Javier; Jurado Almonte, José M.; Márquez Domínguez, Juan A; Martín Ramos, Javier; Mora Ruiz, Manuel; Moreno Hinestroza, María J.; Núñez Márquez, Juan M.; Pardo García, Horacio; Sancha Soria, Felix; Senra González, Sabino.

Redacción de capítulos

Geógrafos e historiadores del Instituto de Desarrollo Local (IDL); profesores de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Huelva; y otros estudiosos e investigadores.

©Agedime, S.L-Editorial Mediterráneo

Diego de León, 39 (28006 Madrid)

©Huelva Información, S.A.

ISBN Tomo IV: 84-7156-344-4

ISBN Obra Completa: 84-7156-345-3

Depósito Legal: M. 13.830-1999

Los tiempos actuales. La Industria y el desarrollo

Huelva

JUAN A. MÁRQUEZ DOMÍNGUEZ

“Hay que poner de manifiesto que el mínimo de 50 obreros y 30 millones de pesetas de inversiones sólo era prohibitivo para las pequeñas empresas, muy numerosas en Huelva” (Fourneau, F. 1983; 175)



Panorámica de la marisma de Huelva desde el Alto Conquero.



En España, El Plan de Estabilización de 1959 cierra la Etapa Autárquica y abre un período de industrialización articulado en torno a una **Planificación Indicativa**, tras la cual se esconde un Estado depredador que identifica el desarrollo como una cuestión económica, por encima de la degradación ecológica y de las variables sociales. De 1960 a 1974 el ciclo expansivo capitalista impulsó la industrialización de España. A partir de 1973 el mundo occidental sufrió un ciclo de depresión económica, que se empezó a superar en los años 90 y que inician el nuevo ciclo expansivo que disfruta la sociedad española.

EL LARGO CAMINO HACIA EL DESARROLLO

Entre 1960-1974 España sentó las bases para el cambio de una sociedad agraria a la industrial. En este contexto, el perfil socioeconómico de los tiempos actuales de la provincia empieza a labrarse a partir de 1964, cuando por decreto ley se creó el Polo de Promoción Industrial. Esta decisión no llega por azar, sino como un salto desesperado hacia delante de una España rural, sofocada en sus propios **principios de autosuficiencia**.

Efectivamente, observada la **perversidad** de esta forma económica para elevar el nivel de vida de los españoles y la carencia de una política económica alternativa, dentro de los cánones seguidos por la dictadura, a partir de 1959, se impone el llamado **Plan de Estabilización**, que pretendió realizar una progresiva liberalización de la economía y su integración en el concierto internacional, con medidas tales como la devaluación de la peseta, supresión de controles de la producción industrial, supresión de restricciones a las importaciones, apertura a la inver-

sión extranjera etc. La reorganización del gobierno permitió la entrada en el mismo de tecnócratas y la incorporación de una figura clave para entender el proceso industrializador: **Gregorio López Bravo** que ocupó el ministerio de industria en 1962. El crecimiento económico de España, reflejo de lo que ocurría en una Europa que despegaba de la hecatombe de la Segunda Guerra Mundial, transformó la estructura urbana e industrial del país, permitiendo un **éxodo rural masivo** que se dirigía hacia los grandes centros fabriles nacionales y extranjeros que crecían al compás del impulso industrial y la transformación cultural.

De otra parte, la dictadura estuvo empeñada en dar un **maquillaje de libertad y progreso**. Así, en 1966 la Ley de Prensa suprimió la censura previa, la Ley Orgánica del Estado permitió que parte de los procuradores en Cortes fuera elegida por votación de cabezas de familia y mujeres casadas. En 1967 se da la Ley de libertad Religiosa ... en 1970 la Ley de Educación estructura una enseñanza básica obligatoria. Sin embargo, permanecieron instrumentos de control a favor de la dictadura: Ley de Principios Fundamentales del Movimiento, que fue aprobada en 1958 y obligaba a los funcionarios y cargos públicos a jurados, la Ley Orgánica del Estado de 1966 montaba un remedo de democratización con la llamada "democracia orgánica";... y el control sindical a través de Ley Sindical de 1971.

En Julio de 1969 las cortes ratificaron la decisión de Franco de nombrar como sucesor a **Don Juan Carlos de Borbón** y en 1972 se acuerda que, en caso de fallecimiento de Franco, pasaría a desempeñar las funciones de rey, mientras que el vicepresidente del gobierno, a la sazón el Almirante Carrero Blanco, ocupada la Jefatura del Estado.



En la página izquierda:
Central Térmica de la
Compañía Sevillana.

Industrias químicas de
Huelva.

El atentado de la organización terrorista ETA contra Carrero Blanco, significó un duro quebranto para la dictadura, que ya apenas puedo sostener los embates de las fuerzas democráticas. En 1975 murió Franco, dejando una España crítica, por cuanto, además de la transición democrática, debía de hacer frente a una profunda crisis industrial que supondrá largos años de reestructuraciones productivas llevadas a cabo, esencialmente por los gobiernos socialistas. El gobierno que dejaba Franco, presidido por Carlos Arias Navarro, tenía una vocación claramente continuista de los caminos de la dictadura, pero el agotamiento de la fórmula autoritaria permitió que, a la luz de la Historia, Adolfo Suárez, al frente del conjunto de partidos que articularon la Unión del Centro Democrático, realizara una Transición modélica, quién respaldado por la monarquía, diseñó una voladura controlada del franquismo. Tras un efímero gobierno de Leopoldo Calvo Sotelo, la democracia fue consolidada por los cuatro gobiernos del Partido Socialista Obrero Español, cuyo timonel fue Felipe González y ratificada por los dos de gobierno del Partido Popular, liderados por José María Aznar.

En el período democrático, la evolución del Estado Español pasó de ser una organización centralista a la llamada España de las Autonomías, con un alto grado de descentralización que requiere complejas operaciones de ingeniería política y de democracia, para llegar a acuerdos solidarios entre 17 Autonomías, diversas desde el punto de vista territorial, social y económico.

Andalucía fue motor del cambio democrático, liderada siempre por el socialismo. La Junta de Andalucía se constituyó en 1978 en Cádiz y tuvo como presidente a Plácido Fernández Viagas, tras la aprobación de su Estatuto en 1981. En las primeras elecciones autonómicas de 1982 Rafael Escuredo fue el primer

presidente electo de la Junta de Andalucía, seguido de José Rodríguez de la Borbolla en 1986, y Manuel Chaves que ocupa la Presidencia desde 1990.

A la par que corrieron los acontecimientos políticos, España experimentó una metamorfosis, con intensas transformaciones económicas y sociales, que le permitió el paso de la España rural a otra industrial y de servicios y el ingreso en la Comunidad Europea y en la OTAN. Estas metas le granjeó una de las aspiraciones históricas más preciadas, la de ser considerada como un país desarrollado.

En el plano económico, entre 1960-75 la producción industrial estatal se cuadruplicó, propiciándose una intensa urbanización. El ciclo expansivo capitalista se basó en una energía barata y se apoyó en los ahorros de emigrantes y en las divisas del turismo. La depredación del medio fue inevitable y el Estado observó la idea de progreso sólo en términos de riqueza económica.

La España de entre 1960-1 973 representó a un estado depredador sin oposición por la carencia de libertades políticas. La degradación ecológica del territorio se observó en:

La destrucción del patrimonio: ICONA favorece repoblaciones forestales monoespecíficas en contra del bosque mediterráneo, orientadas a la producción de madera y pasta de papel...

La construcción de infraestructuras económicas inadecuadas, de centrales térmicas y nucleares, trasvases de aguas que favorecen la concentración industrial y demográfica en el ámbito mediterráneo.

El apoyo al paradigma sin límite de la Industrialización, que contribuye a la desertización demográfica de amplias regiones, sin atender a aspectos ecológicos, como en Bilbao o Huelva (Olano, I., 1994).

La apuesta por un turismo de masas, con la consiguiente degradación de las costas.

España se constituyó en un mercado atractivo, en expansión, ya que los costes de producción eran bajos. **La crisis industrial** con el encarecimiento del petróleo en 1973, 1979 y 1983, dificultó la exportación, agravada además por la competencia de países que, como los “tigres asiáticos”, Corea, Taiwan y Hong Kong, se incorporaron a los mercados internacionales, ejercitando dumping social. La industria perdió puestos de trabajo y el **paro aumentó** de forma pavorosa, alcanzándose cifras que superaban el 30% de la población activa.

La crisis industrial significó la quiebra de la fase alcista y una mutación de las estructuras productivas de la que saldrá un cam-

bio productivo, propiciado por la llamada “**tercera revolución industrial**”. La competencia internacional, el encarecimiento de la energía, el valor del dinero y la incorporación de procesos tecnológicos avanzados supuso despidos masivos en la siderurgia, construcción naval, textil y calzado. La tasa de morbilidad empresarial se acentuó y el **modo de producción fordista** -grandes empresas, regulado, estandarizado y de consumo de masas-, que había predominado durante el despegue industrial, sufrió una dura metamorfosis de más de diez años para llegar al **modo de producción flexible** actual -incorporación por su eficacia competitiva de Pymes, subcontrata, desregulado, segmentado... A principios de los noventa, se empieza a remontar la crisis y la incorporación de las nuevas tecnologías se muestra como la baza del futuro desarrollo industrial en un mercado global.

LUCES Y SOMBRAS DE LA PLANIFICACIÓN Y EL DESARROLLO INDUSTRIAL

La situación dramática con que España inicia la década de los años 60, con fuertes desequilibrios regionales y amplias capas de la población en el **umbral de la pobreza**, aconsejó introducir elementos capaces de hacer despegar a las provincias más atrasadas y dinamizar la economía española. Entre ellos se consideró que la industria era clave del proceso de desarrollo y se pensó en recuperar el tiempo perdido. Esta filosofía del desarrollo fue copiada de la experiencia francesa y plasmada en los escritos de Friedman y Perroux, quienes propugnaban, ante la escasez de recursos, **polos de desarrollo** que concentrasen in-



Fábrica de conservas en Isla Cristina.



Vista de Lepe.



Cooperativa de vino en Bollullos.



Museo del vino en Bollullos.

versiones e industrias en un espacio reducido para que, posteriormente, se convirtiera en un foco de difusión del desarrollo.

En el marco de los **Planes de Desarrollo** de los años sesenta, el Gobierno aprobó la Ley de Industrias Preferentes (Ley 152/1963, de 2 de diciembre y Decreto 2853/1964, de 8 de septiembre). En ella se estableció beneficios aplicables a las empresas, para su instalación o ampliación en sectores o zonas calificadas de interés, iniciándose un período llamado de **Planificación Indicativa**, a diferencia de otros Planes del mundo socialista que fueron coercitivos.

La vida de esta Planificación Indicativa transcurrió entre 1963 a 1977 y, en ella se pueden distinguir tres períodos, que se corresponden con “**planes quinquenales**”:

Primer Plan de Desarrollo de 1963 a 1967. Se declararon Polos de Promoción y Polos de Desarrollo. Los Polos de Promoción se localizaron allí donde la industria era prácticamente inexistente o se partía de niveles muy bajos, así surgieron los **Polos de Promoción de Huelva y Burgos**, donde “prácticamente no existe industria, pero cuentan con recursos naturales y humanos suficientes para convertirse en importantes núcleos de industrialización si se vence la inercia inicial mediante una más intensa ayuda del Estado” (Presidencia, 1964; 10). Los Polos de Desarrollo se declararon en sitios de interés donde existía una

estructura industrial de partida: La Coruña, Sevilla, Valladolid, Vigo y Zaragoza. Finalmente, se asignó la categoría de **Programación de Planes Integrales** a los territorios de Tierra de Campos, Campo de Gibraltar y Canarias, no sólo para el desarrollo industrial, sino integral.

Segundo Plan de Desarrollo, de 1968-1972. Se complementa la etapa anterior con la incorporación de los **Polos de Desarrollo** de Granada, Córdoba, Oviedo, Logroño y Villagarcía de Arosa. Desde entonces El Polo de Promoción de Huelva pasó a denominarse de desarrollo.

Tercer Plan de Desarrollo, de 1973-1977. Se reconoce que la estrategia de Polos había quedado aislada en una rígida demarcación territorial, porque, a las fuertes inversiones no le había seguido una sustanciosa demanda de empleo, ni tampoco una difusión territorial de desarrollo. Se crearon fuertes aglomeraciones y, a veces, **deseconomías de escalas** y esterilización de amplios espacios a favor de zonas pequeñas. En realidad, la filosofía desarrollista estuvo mal planteada en Andalucía, porque se generó una industria escasamente conectada con sus potencialidades endógenas, de acuerdo con intereses foráneos a la propia región, que tras la crisis industrial internacional de 1973, no tuvieron interés en sostener una **industrialización periférica**.

La crisis energética cercenó el ritmo expansivo de la indus-

tria y generó una desorientación de dónde sólo salieron las empresas más eficaces y competitivas, tras adoptar sucesivas reestructuraciones productivas. La reconversión provocó huelgas, manifestaciones... que indicaron el agotamiento del modelo planificador. Los incentivos a la industrialización, tales como acceso fácil a equipamientos, no tributación fiscal, suelo industrial barato, capital a bajo rédito..., dieron lugar a inversiones no competitivas, que no pudieron sostenerse cuando faltó el paraguas de la protección pública.

Como resultado, la difusión del desarrollo no se produjo y se comienza a tener un concepto más flexible de la industrialización. Así, el programa Gran Área de Expansión Industrial de Andalucía, vigente desde 1977 a 1983, ofertó similares beneficios que los Polos a amplias zonas. En la misma tónica, las Zonas de Preferente Localización Industrial, las Zonas de Protección Artesanal, las Zonas de Actuación Especial (Andévalo y Linares), Zonas de Promoción Económica, Zona de Urgente Reindustrialización de la Bahía de Cádiz, fueron experiencias que aún están por evaluar. Sin embargo, lo que sí aparece claro es que la óptica polarizadora ha cambiado en beneficio de planteamientos que buscan una industrialización a la demanda y fomentar la actividad empresarial, a la que respondieron diversos organismos, como el IPIA, el SOPREA, COPASA. En 1987, fue creado el Instituto de Fomento de Andalucía (IFA) que, a través de instrumentos financieros y de asistencia, asumió la dinamización de la economía regional y la mejora del nivel competitividad.

PRINCIPALES ACCIONES DEL INSTITUTO DE FOMENTO DE ANDALUCÍA EN LA PROVINCIA DE HUELVA

Planes sectoriales, parcelas productivas de interés endógeno

Sector corchero de la sierra de Huelva y Cádiz

Conservas de pescado de Cádiz y Huelva

Industrialización del piñón de la costa de Huelva

Planes territoriales, con un marco de acción espacial

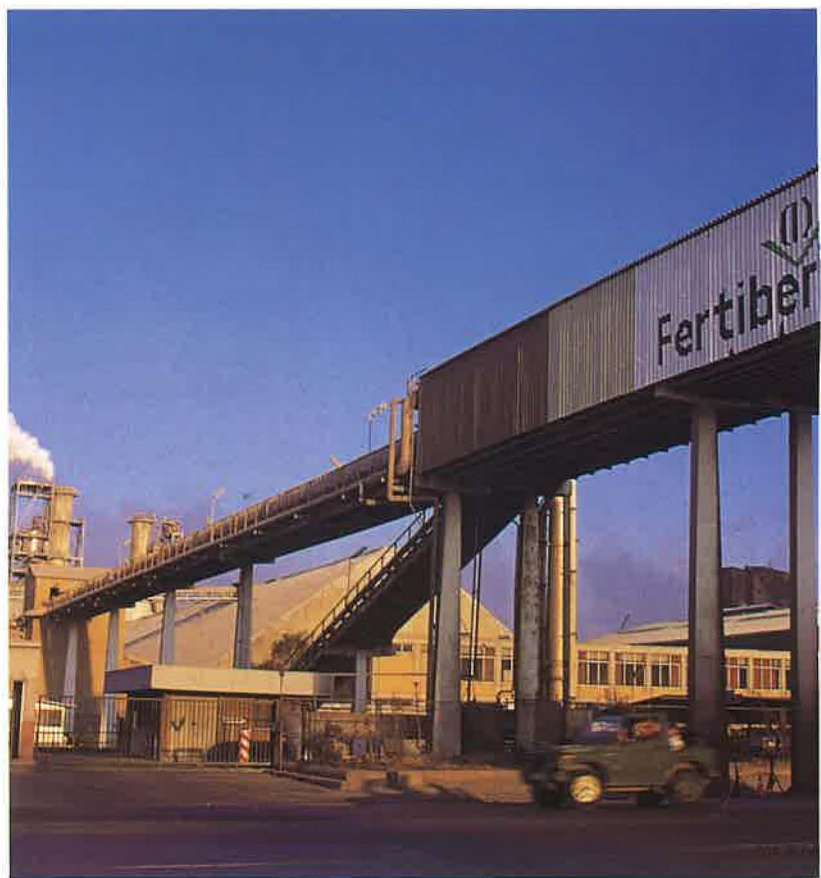
Sierra de Huelva

Acciones de Fomento, de forma muy puntual y rápida

Comercialización de la castaña de Huelva.

Almadraba de isla Cristina.

En definitiva, de la política industrial se pueden extraer resultados contradictorios porque propiciaron un crecimiento desigual y desequilibrios territoriales, con erráticas actuaciones de la administración que han originado numerosos polígonos de expansión industrial vacíos a lo largo de los municipios andaluces menos pudientes. La "artificialidad" de los Polos y de las actuaciones administrativas, demuestran que, si bien son válidos para momentos de crecimiento económico, no responden en períodos de crisis. La política de desarrollo a través de Polos y otros instrumentos de desarrollo industrial no logró los objetivos esperados y, a veces, actuó de comparsa para completar estrategias de expansión nacional o internacional, olvidándose de los niveles regionales y locales. Los rasgos generales que definen



Polo Industrial de Huelva.

la industria andaluza y provincial han contribuido a conformar en la región una estructura productiva propia de áreas dependientes, con mercados, capitales y orientaciones externas.

EL DESARROLLO DE LA PROVINCIA DE HUELVA

El territorio que actualmente ocupa la provincia de Huelva se ha caracterizado históricamente por su perifericidad. En los confines del reino de Sevilla, fue un amplio espacio de aprovechamiento extensivo y producciones primarias. La minería, la pesca, la agricultura y la ganadería constituyeron los pilares que articularon una economía Primaria Exportadora, desde donde escapaba gran parte del valor añadido que podría haber generado su tejido productivo. De esta forma, los vinos onubenses nutrieron importantes bodegas allende los mares y la piritita del Andévalo sirvió de punto de apoyo a la revolución industrial europea. La sociedad provincial no fue capaz de retener ni empresas ni capitales, cuyos destinos eran marcados desde fuera.

La provincia de Huelva llegó a 1960 con uno de los desarrollos más rezagados de España. Los niveles de renta indican, una vez más, la pobreza de los hombres de la provincia. Con objeto de impulsar el desarrollo, la planificación política y económica de la nación, se resolvió en 1964 que parte de los términos de Palos de la Frontera y Huelva se podrían beneficiar de la declaración de Polo de Promoción Industrial, con importantes exenciones y ventajas fiscales. Sin embargo, el tejido productivo local se benefició en poco de estas medidas, dadas las condiciones necesarias para acceder a ellas: elevada inversión y



Huelva desde el parque Alonso Sánchez.

creación de puestos de trabajo. Además, el esquilme de recursos naturales y la contaminación atmosférica constituyó un estigma del que todavía no se ha liberado la ciudad de Huelva y su área periurbana. La revalidación de un área industrial con el nombre de Polo de Desarrollo en 1969, no trajo nuevas novedades para las pequeñas y medianas empresas locales, que eran predominantes.

Aunque el Polo no pudo detener la emigración ni el éxodo rural de la provincia, a la capital fueron llegando personas al abrigo de la industria y de un sector servicios que despegaba. La provincia se polarizó demográficamente entre ella misma y su capital con un eje litoral que, con nuevas actividades agrarias y turísticas empezaba a despuntar. La iniciativa industrial fue un hito para Huelva y su provincia, porque le permitió a la capital alcanzar umbrales demográficos y economías de escala para ejercer de capital y centro de servicios, al menos para su entorno, ya que gran parte de la Sierra y una porción considerable del Andalucía y el Condado, con mejores comunicaciones con Sevilla que con Huelva, siguieron basculando hacia la ciudad hispalense.

EXIGENCIAS A LAS EMPRESAS DEL POLO DE HUELVA Y PALOS DE LA FRONTERA

Conceptos	1964	1969
Inversiones en millones de pesetas	30	40
Número de Obreros	50	100

Fuente: Fourneau, F. 1983.

Así pues, la industrialización fue obra de una decisión política, basada en ideas Keynesianas de la acción del Estado como impulsor del desarrollo. Una intervención singular precedió a la industrialización masiva. En 1963 comenzó a construirse la Empresa Nacional de Celulosas. Basada en la elaboración de la pasta a partir de eucaliptos globulus, repercutió en la articulación vial y productiva provincial, especialmente en amplios espacios castigados por el éxodo rural y la peste porcina.

La crisis energética de 1973 impidió construir el macroescenario que se preveía para el desarrollo de la provincia: un gran puerto, un aeropuerto y una gran presa sobre el río Chanza. Los episodios críticos de 1973, 1979 y 1981 condujeron a la provincia a una etapa de atonía entre principios de los ochenta e inicios de los noventa. Sólo la agricultura, con los monocultivos de fresas y naranjos, vinculados al potencial interno se observaban como sectores de futuro.

Los cierres de fábricas, el paro y la contaminación ambiental, no ayudaron a levantar una Huelva desorientada en la década de los 80. A pesar de todo, los factores de la polarización del Polo fueron irreversibles. La capital concentró gran parte de la riqueza provincial y de la fuerza laboral. Tras la crisis empieza a surgir una nueva ciudad de servicios. Con suerte, la nueva coyuntura económica internacional iniciada en 1994 (Carrasco y Porras, 1997) supuso un remonte industrial, el afianzamiento del Puerto de Huelva, la dinamización turística-agraria del eje litoral, la reestructuración minera y la mejora de la articulación territorial.

INDICADORES GENERALES DEL DESARROLLO EN LA PROVINCIA DE HUELVA

Valores Indicadores	Valores absolutos		Valores relativos España= 100	
	Huelva	Andalucía	Huelva *	Andalucía*
Población	454.185	7.258.168	1,14	18,19
Población ocupada	143.709	2.120.720	1,01	14,86
Parados	37.402	653.889	1,45	25,30
PIB coste de los factores millones pts.	769.542	11.049.398	0,91	13,06
Renta Familiar Bruta millones pts.	668.403	9.456.347	1,01	14,26
Números índices	España	Huelva	Andalucía	
Crecimiento VAB coste factores todos los sectores	4,60	5,18	4,55	
Crecimiento VAB coste factores. Sectores no agrarios	4,67	5,55	4,99	
Índice per capita PIB.	100	79,89	71,78	
Crecimiento de la población 1997-98	0,26	0,34	0,41	
Tasa de actividad. España	51,19	50,48	48,23	
Tasa de paro	15,33	20,65	23,57	

Fuentes: *El País 2000 y BBV 1999, Renta Nacional de España y su distribución provincial. Elaboración J.A. Márquez*

La reactivación socioeconómica, iniciada a principios de los noventa, afecta a toda la provincia, pero especialmente al área litoral. Presenta como novedad un tejido productivo, cada vez, más diversificado, que cuenta con actividades industriales, agrícolas, turísticas y pesqueras como sólidas bases y como reto y comienzo de otra etapa donde gran parte del **valor añadido** quede en la provincia.

Sin embargo, la economía de provincia de Huelva todavía aparece rezagada (El País, 2000): el **Producto Interior Bruto per capita** al coste de los factores es de **1.694.336 pesetas**. Aún siendo ligeramente superior al andaluz, que alcanza 1.522.340 pts., es sensiblemente inferior, en 426.408 pesetas al español que llega a 2.120.744 de pts. y, por ejemplo, al catalán, que con 2.614.307 pts. aventaja a la renta provincial en más de 900.000 pesetas. Sin embargo, el balance sobre la evolución de la renta per cápita es positivo puesto ya que, partiendo de un nivel inferior al medio andaluz, ha conseguido igualar e incluso superar a partir de 1995 al mismo. Este nuevo posicionamiento puede abrir perspectivas de futuro esperanzadoras.

La estructura productiva de la provincia de Huelva constituye una de las claves para poder diagnosticar por dónde se deben encauzar los esfuerzos del desarrollo para elevar el nivel de vida. Efectivamente, a través del análisis de la **producción y empleo** se observan, en relación a Andalucía y España, las siguientes características:

Elevado peso del sector primario pues, tanto el valor como el empleo relativo, superan los España y Andalucía. En la agricultura destaca las hortalizas con el fresón y los cítricos con el naranjo. En la pesca marítima la provincia sobresale sobre el contexto nacional y regional.

Existencia de una industria modesta, aunque destacable en el contexto andaluz. Los sectores de agua y energía, minerales metálicos y maquinarias, superan los valores medios nacionales y regionales

Considerable actividad constructiva, inducida por el tu-

rismo litoral que ha conformado un importante sector de arrastre.

Servicios con un perfil deprimido con respecto a España y Andalucía

El **mercado de trabajo** soporta todavía un paro excesivo. En general, se puede afirmar que la tasa de paro, situada en torno



Ayuntamiento de Huelva.

al 21% de la población activa, supone un diferencial con respecto a España de cerca de 10 puntos, aunque algo inferior a la andaluza (El País, 2000). No obstante, se asiste en los últimos años a un descenso del desempleo.

Eliminar esta lacra social y económica se propone continuamente como uno de los objetivos de toda política de desarrollo. Así, la mayor parte de las iniciativas de la administración y otras medidas de acompañamiento de la actividad empresarial, tienen como meta combatir el paro.

En síntesis, la provincia de Huelva presenta debilidades en los servicios y en el sector Industrial, frente a una excesiva fortaleza del sector primario, una parte de cuyo valor añadido escapa al control provincial, generándose una estructura productiva poco eslabonada y típica del Modelo Primario Exportador (MÁRQUEZ, 1997).

LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL EN HUELVA

La industria andaluza generó el 13,5% del empleo y el 13,8% del Producto Interior Bruto, mientras tanto, en la provincia de Huelva fue responsable del 19,5% del empleo y del 21,6 del PIB, aunque España alcanzó las cifras del 20,1% y 21,9% del empleo y PIB respectivamente (B.B.V., 199; El País 2000). Un análisis más detallado de la industria permite destacar los valores de los sectores agua y energía, minerales, química y alimentación, con valores que no solo superan la media andaluza, sino también la española. La política de Polos de desarrollo impulsó los perfiles industriales de Huelva y fue responsable de que se convirtiera en uno de los focos industriales más importantes de España. El emplazamiento del Polo en Huelva aprovechó las grandes reservas de **pirita, sal marina y recursos forestales**, pero también a los intereses de la Compañía de Riotinto.

En principio no existió ninguna restricción al tipo de actividad industrial, aunque sí a las dimensiones. En 1964 las empresas debían de tener un máximo de 50 trabajadores e invertir al menos 30 millones de pesetas de entonces. El Polo de Desarrollo amplió las exigencias al elevar en 1969 las mismas a 100 obreros y 40 millones de inversión (Fourneau, 1983). Estos umbrales fueron realmente prohibitivos para las empresas locales, que eran de muy escasas dimensiones.

El Polo suministra **inputs básicos** para la economía nacional e internacional tales como materias primas y productos semielaborados: bioxido de titanio, ácido sulfúrico, cloro, pastas de papel, cobre, tripolifosfato sódico, ácido fosfórico, fertilizantes, gases industriales... El impacto social, económico y ambiental del Polo fue enorme para una pequeña capital como Huelva. "El deterioro del medio ambiente; la falta de preparación técnica de la población; una ubicación pésima, teniendo en cuenta los vientos dominantes del Suroeste, que dejaban la ciudad detrás de los humos; los pocos puestos de trabajo en relación al capital invertido y la falta de conexión con el tejido productivo comarcal fueron y son los grandes retos planteados a la industria onubense". (Márquez, J.A., 1995).

En este perfil nuevo, destaca **El Puerto**, con más de 1.000 hectáreas. El área de influencia terrestre penetra por el Valle del Guadalquivir y se extiende por Castilla La Mancha y Madrid, con múltiples conexiones hacia el Algarve y Extremadura. El

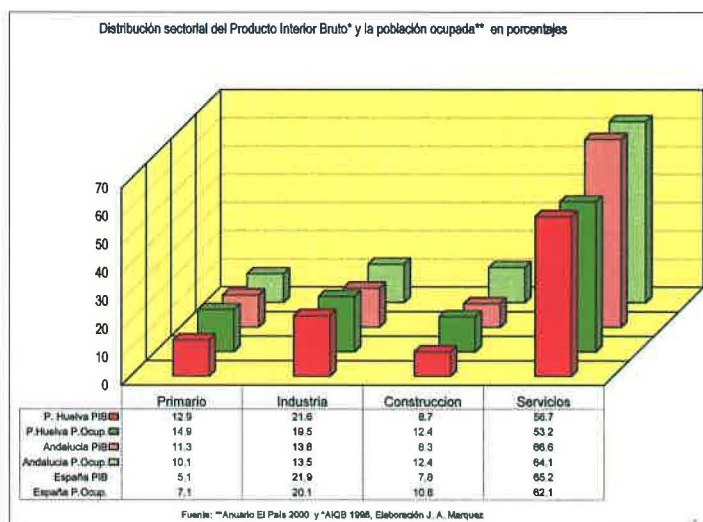
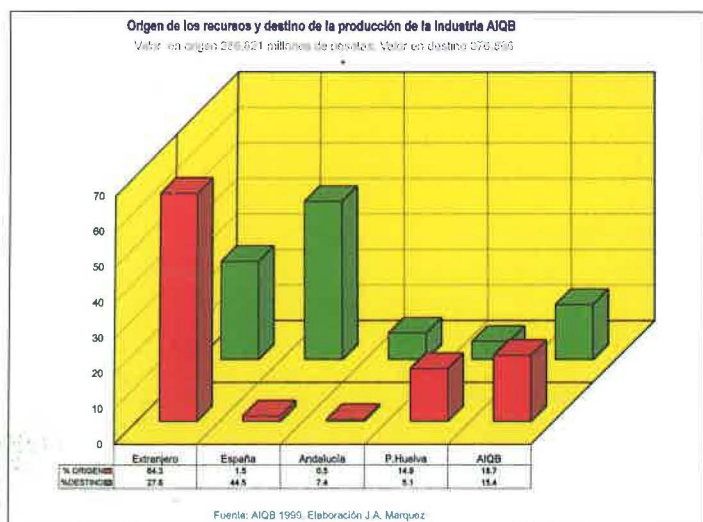


Embarcadero sobre el Tinto.



Barrio obrero inglés de Huelva.

área de actividad exterior abarca los puertos de Alemania, Arabia Saudí, Grecia, Francia, Argelia... La logística del Puerto resulta de vital importancia para las grandes empresas que viven a su sombra: Asrtilleros, Ertoil, Fesa, Lubrizol, Formol y Adhesivos S.A., Ertisa, Foret, Almagrera, Ence, Enagas. El principal mérito del Puerto consistió en articular los espacios producti-



vos. Efectivamente Huelva fue una península con dificultades de comunicación. Hacia mediados de los años sesenta se trazó el puente sobre el río Odiel que uniría Huelva con Punta Umbría y en 1969 se inauguró el puente sobre el río Tinto, con la intención de comunicar los muelles interiores, en la ciudad, con las instalaciones del Nuevo Puerto. Este trazado se vio acompañado con ferrocarriles interiores que facilitan el tráfico de mercancías. Superada la conexión, quizás, los retos mayores que tiene planteado el Puerto son su integración en la ciudad y el control de la contaminación.

Graneles sólidos y líquidos componen sus tráfico principales: fosfatos, concentrados de cobre, abonos, cereales, minerales y harinas, petróleo crudo y sus refinados, ácido fosfórico, ácido sulfúrico y amoníaco. El tráfico general de se concentra en pasta de papel, cobre refinado, abonos en sacos y maderas. Además, es uno de los principales puertos de España en la pesca fresca y del mundo en la comercialización del marisco congelado Sin embargo, comercializar los productos de los extensos campos de fresas y cítricos de la provincia constituye su principal reto del

tercer milenio.

Especialmente son importantes las industrias ligadas a la Asociación de Industrias Químicas y Básicas pues han generado en la provincia más de 4.000 empleos directos, es decir el 25% del empleo industrial y una aportación al Producto Provincial Bruto de que podría rondar el 20%. De esta forma, la industria química se ha convertido en una actividad esencial para el desarrollo de la provincia y especialmente de la capital y su entorno.

En general, las industrias químicas y básicas pertenecen a grandes empresas donde el capital local es irrelevante, reponiendo sus estrategias generales a la dinámica del mercado internacional. La inmensa mayoría de las empresas restantes ubicadas en la provincia responden a necesidades locales con escasa proyección, a excepción de las agroalimentarias, entre las que destacan derivadas de la industria del cerdo en la Sierra y el Andévalo, el mueble y el calzado en Valverde del Camino y las vitivinícolas en el Condado.

A partir de la consolidación del Polo Industrial, los vertidos contaminantes a la Ría aumentaron y en los años ochenta, el es-

LA ASOCIACIÓN DE INDUSTRIAS QUÍMICAS Y BÁSICAS

Empresa	Producciones principales	Ubicación
Air Liquide	Oxígeno, nitrógeno, argón y anhídrido carbónico	Huelva
Almagrera S.A	Concentrados de cobre, de plomo, de zinc, pirita flotada,...	Calañas
Aragonesas	Cloro, hipoclorito sódico, sosa cáustica, cloroformo, cloruro de metilo,...	Huelva
Atlantic Copper	Anodos y cátodos de cobre, ácido sulfúrico, lodos electrolíticos,...	Huelva
Cepsa Ertisa	Metilaminas, dimetilacetamida y dimetilformamida, fenol, acetona,...	Huelva
Cepsa Rábida	Combustibles, asfaltos, petroquímica y lubricantes	Palos Frtra.
Enagas	Almacenamiento y venta de gas	Palos Frtra.
Ence	Pasta de celulosa, papel de impesión y tisú	Huelva
Fertiberia	Acido sulfúrico, ácido fosfórico, fosfato monoamónico,...	Palos Frta.
Fertiberia	Amoníaco y urea	Huelva
FMC Foret	Acido fosfórico, tripolifosfatos, fosfatos bicalcicos y abonos	Huelva
Hustman Tioxide	Pigmento de bióxido de titanio, sulfato férrico y sulfato ferroso	Palos Frtra.
Lafarge Asland	Cemento y cal	Niebla
Repsol Butano	Envasado y venta de butano	Palos Frtra.
Crhoria	Tripolifostato sódico	Huelva

Fuente: AIQB 2000.

tuario Tinto-Odiel y gran parte de sus marismas eran espacios prácticamente muertos en términos biológicos. Ello tuvo sus consecuencias en el sector pesquero... El uso abusivo de los recursos ha modificado notablemente el espacio marismero, hasta tal punto que Huelva presenta cuatro tipos de marismas claramente diferenciadas: dos en el río Tinto porque existen marismas degradadas y regeneradas y otros dos el Odiel, la marisma natural que se corresponde con las extensas islas, canales y esteros del Paraje Natural Marismas del Odiel, declaradas por la Unesco, en 1983, Reserva de la Biosfera y la marisma manejada, de unas 2.000 hectáreas transformadas en salinas para la producción de cloro, sosa, cloroformo...

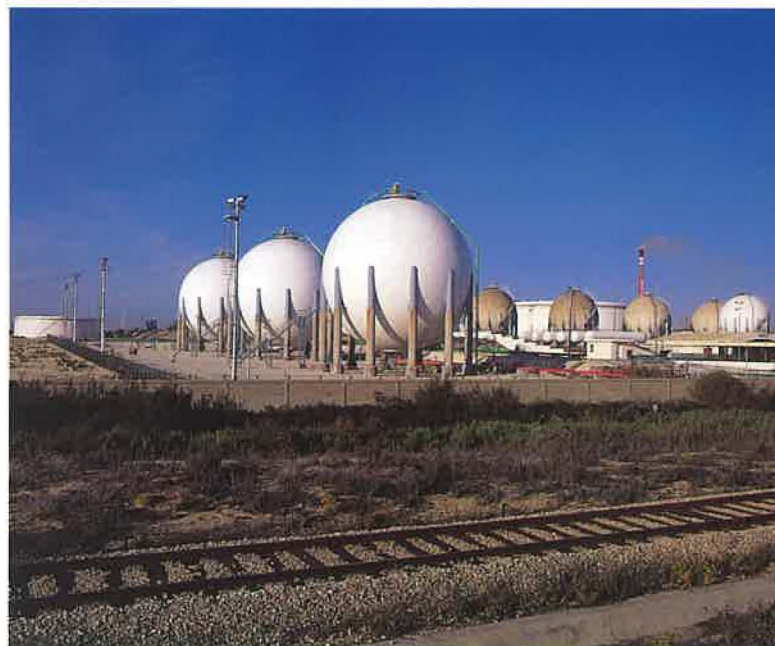
El deterioro del medioambiente puso en entredicho los logros de la industrialización. Huelva estuvo considerada durante muchos años como la ciudad más contaminada de España, porque la incidencia de las industrias en el medio ambiente fue muy negativa, destruyendo ecosistemas y paisajes, algunos tan emblemáticos como la Punta del Sebo. El Plan de Corrección de Vertidos Industriales y el Plan de Normalización Ambiental de Huelva y su Entorno (AMA, 1995) mejoraron los parámetros de contaminación de las aguas y abanderaron como objetivos el cuidado de la calidad del aire y la regeneración de las áreas degradadas. Huelva ha mejorado notablemente, especialmente tras la recuperación como zona verde de una amplia superficie degradada por residuos de fosfoyesos en las Marismas del Tinto y, aunque la contaminación cero es impensable (AIQB; 1998 II; 15), la mejora ambiental se ha convertido en uno de las preocupaciones principales y en yacimiento de empleo de la sociedad del tercer milenio.

UN TALLER PARA LA HISTORIA DE HUELVA

La densa historia de Huelva impide ser trazada en tan cortas páginas. Por ello, aquí aparecen algunas notas que pudieran cubrir un taller sobre la historia de Huelva... En el Suroeste de España, el término de Huelva es una **pequeña península** entre los ríos Tinto y Odiel rodeado por marismas que ocupan unas 7.000 hectáreas, es decir el 46% del término municipal. En este marco geográfico, los condicionantes del medio físico marcaron durante milenios un transcurrir lento de la historia y la desconexión con el resto del espacio provincial.

Sin embargo, el poblamiento de Huelva fue muy temprano. Todavía entre el mito y el logos, en torno al año 1000 a.C. nació un núcleo tartésico que aprovechó su emplazamiento para comerciar con los pueblos de la antigüedad, fenicios y griego. Tras siglos de prosperidad, a finales siglo VI a.C., comenzó el ocaso de la **ciudad tartésica** debido a un agotamiento del mineral.

Los Duumvros romanos de **Onuba Aesturaria**, Cajo Coelio y Quinto Pvblio, que aparecieron en monedas del tiempo de los emperadores Trajano y Adriano, confirman la presencia de los dueños del mare nostrum en Huelva. Sin embargo, la población, en tiempos romanos debía ser "...mas fortaleza, o Praesidium, que Pueblo grande, porque el terreno alto de la Villa no permite otra cosa (Mora Negro, 1762; 17-18). De los agotados tiempos visigodos no se encuentra rastro ni memoria de su paso, como tampoco de otros pequeños pueblos.



Industrias químicas de Huelva.

El **dominio musulmán** legó restos arqueológicos en la isla Saltés, "donde un floreciente núcleo árabe continuaba un poblamiento prácticamente ininterrumpido desde el período colonial fenicio, con salinas y factorías de salazones. Saltés tenía un "tejido urbano denso, al que se le añadían además varios arrabales. Contaba con agua potable abundante. Existían talleres de metalurgia del hierro, así como atarazanas y puerto bien protegido" (Bazzana y Bedía, 1994; 625) y castillo, mientras que **Welba**, Huelva, continuaba una existencia precaria, dependiendo de la Cora y posterior reino de Niebla" (Márquez, 1995).

Tras la desmembración del Califato Cordobés, Huelva se constituyó episódicamente entre 1012 y 1052, bajo Abd al Azid **al-Bakri** en "uno de los reinos de Taifas más pequeños en extensión, aunque también más culto, industrial y rico. Pero, las sucesivas guerras sumieron a la ciudad en una crisis constante y sus habitantes huyeron hacia el interior.

Conquistada Sevilla en 1248 por Fernando III el Santo, Niebla y su reino quedó como vasallo, pero en 1257, Alfonso X el Sabio, lo incorporó a la Corona de Castilla. A partir de esta fecha Huelva estuvo bajo el dominio de diversos señores: "Doña Beatriz, Don Juan Mathe Luna, Don Diego López de Haro, Doña Urraca o Betanza, el Infante Don Pedro, la ciudad de Sevilla, Don Alfonso Méndez de Guzmán, Doña María de Padilla, Don Bernardo de Bearne y Doña Isabel de la Cerda, Don Alonso Pérez de Guzmán y Don Alvar Pérez y Don Gastón de la Cerda, impusieron su voluntad como Señores de Huelva entre 1283 y 1468. En esta última fecha consta como los Alcaldes Ordinarios Gil Martín y Alfonso Fernández Garzón dieron posesión de la ciudad a los duques de **MedinaSidonia**, que tuvieron la ciudad de Huelva hasta la caída del Régimen Señorial en el siglo XIX.

En el siglo XVI la ciudad de Huelva afianzó su **vocación marítima**, gracias a la demanda de vinos y alimentos que, desde Se-

villa, saltan para América. Es un siglo de expansión y de bonanza general que, a pesar de la emigración a las tierras americanas, incrementa la población de la villa hasta los 1.090 vecinos de 1591. Por el contrario, el siglo XVII se observa una crisis general que afectó al comercio marítimo de Huelva, castigado por la **piratería** y la inseguridad.

Los inicios del XVIII en Huelva, comenzaron con una movilización general de todos los vecinos aptos para la defensa de la frontera portuguesa, que había sido tomada como plataforma de acción en la **Guerra de Sucesión** por los ingleses, partidarios del Archiduque Carlos. La guerra y la presión fiscal serán agentes de despoblación. Por ello, a pesar de que el siglo XVIII es un período considerado como positivo, la población de Huelva creció poco. Con apenas 5.000 habitantes en 1752, la ciudad sólo es un núcleo urbano aventajado. El **terremoto de Lisboa** supuso un rudo golpe porque descapitalizó la urbe de recursos humanos y económicos e hicieron decir a Mora Negro en 1762 que “oy no puede negarse que la mayor parte del pueblo es de Pobres y de Pescadores”.

En el siglo XIX, los efectos perversos de la **Guerra de la Independencia**, que se prolongaron “cuanto menos hasta la epidemia de cólera morbo de 1833” (Gozálvez y Rodríguez, 1980; 185), impidieron un ascenso demográfico nítido de Huelva. Avanzado el siglo, la ciudad superó la atonía demográfica y su persistente estancamiento económico, gracias a la elección como **capital de provincia** en 1833 y, a una reactivación, sin precedentes de la actividad minera en la comarca del Andévalo. A partir de 1875 Huelva ofreció un **puerto de expolio** para la exportación de minerales que utilizó la industria europea.

La construcción de un **ferrocarril** desde la zona minera al puerto de Huelva consolidó el papel de ciudad portuaria. Así pues, Huelva comenzó el siglo XX con el perfil de la exportación minera. “La **Riotinto Company Limited**, constituida en Londres por financieros europeos, explotó las minas y las concesiones de ferrocarril hasta el Puerto de Huelva durante 81 años,

hasta 1954 que pasan al gobierno español. Las diversas vicisitudes del precio del cobre afectaron de forma virulenta a la provincia y especialmente a los pueblos mineros, pero no fue así para la capital, que se vio beneficiada del tráfico comercial y del éxodo rural. De forma coetánea al incremento de la actividad del puerto, se fue desarrollando la pesca que, a partir de la guerra civil, se ve favorecida por la tecnología de los transportes y la congelación; mientras tanto, después del rudo golpe filoxérico, el campo onubense aparecía como más marginal” (Márquez, J.A., 1995). La ciudad creció por el éxodo rural que acudió a trabajar en las instalaciones portuarias y sus infraestructuras. Tras la Guerra Civil, la política autárquica no dinamizó la sociedad onubense. A pesar de la nacionalización de las piritas en 1957, Huelva aparecía como una **ciudad pobre y periférica**, donde sólo la pesca mostraba cierto dinamismo, al construir las bases de una eficiente flota congeladora.

En 1960 Huelva y su provincia presentaban una radiografía del mayor subdesarrollo de España: carestía, hambre, paro, emigración, crisis de la dehesa, peste porcina, ...” Los problemas del desarrollo provincial eran de difícil solución y la misma marcha de la economía y demografía provincial estaban comprometidos en el círculo vicioso del subdesarrollo” (Marquez, 1991; 853). Ante este panorama, se propuso que Huelva podría acogerse a los beneficios de los **Polos de Promoción Industrial**, porque “prácticamente no existe industria, pero cuentan con recursos naturales y humanos suficientes para convertirse en importantes núcleos de industrialización si se vence la inercia inicial mediante una más intensa ayuda del Estado” (Presidencia, 1964; 10).

Con la industrialización, Huelva se convierte en la ciudad indiscutible de la provincia. **Las dos décadas del desarrollo** constituyeron el período de más alto crecimiento de la demografía capitalina. Apoyada y asistida por políticas industriales recibió una inmigración que formó más del 30% de sus habitantes. Entre 1960 y 1980 la ciudad tuvo que acoger a más de 53.000 habitantes nuevos. En 1964 se aprobó el primer Plan General de Ordenación Urbana de Huelva que, debido a la explosión demográfica de la ciudad, proyectó un recinto urbano que podía acoger hasta 250.000 habitantes, cuando la ciudad apenas contaba con 74.000 habitantes. El crecimiento se orientaba a integrar las partes inconexas de la ciudad, y reconocía un alargado cinturón industrial que rodeaba a Huelva. Pero las barriadas Príncipe Juan Carlos, Santa Marta, Verdelluz, Pérez Cubillas y Los Rosales se dispusieron, a toda prisa, para acoger a los inmigrantes que llegan a trabajar al Polo.

La crisis energética de 1973, generó saldos migratorios prácticamente nulos. Las **altas tasas de paro**, tanto a nivel estatal como regional y provincial, originaron “una elevada valoración del empleo”, de tal modo que, a fuerza de convivir más de un cuarto de siglo, los inmigrantes se hicieron onubenses, integrándose en una ciudad primada que posee “un umbral demográfico” que justifica determinadas funciones de gestión y de servicios de rango superior.

La revisión del Plan que se aprueba en 1980, proponía la desaparición de las industrias de la **Punta del Sebo**, elevar la calidad de vida..., pero la crisis iniciada a finales de los años 70 y que duró aproximadamente hasta 1985 ralentizó el ritmo de cre-



Salinas de “La Aragonesa”. Huelva



Refinería de petróleo. Huelva.

cimiento y de renovación de la ciudad. La Expo92 intentó de integrar el tejido urbano de la marisma del Odiel y acercar la ciudad a la ría fue y es prioritario. Se eliminaron las vías de ferrocarril y la estación de Zafra, dando un respiro para la ciudad. La articulación interna se ha visto favorecida por la prolongación de los ejes que forman las calles Pablo Rada y San Sebastián con la Avenida de Andalucía, que permiten el acceso directo desde la autopista al centro de la ciudad.

El nuevo Plan General de Ordenación Urbana de 1999, tiene ante sí varios retos que le imponen una ciudad postindustrial y una emergente área metropolitana y eje litoral, donde la agricultura y el turismo son importantes bazas del desarrollo que puede orientar la capital como ciudad industrial y de servicios. En este sentido, parece que **el proyecto de polígono agroindustrial** puede encauzar nuevas posibilidades de crecimiento y desarrollo en Huelva.

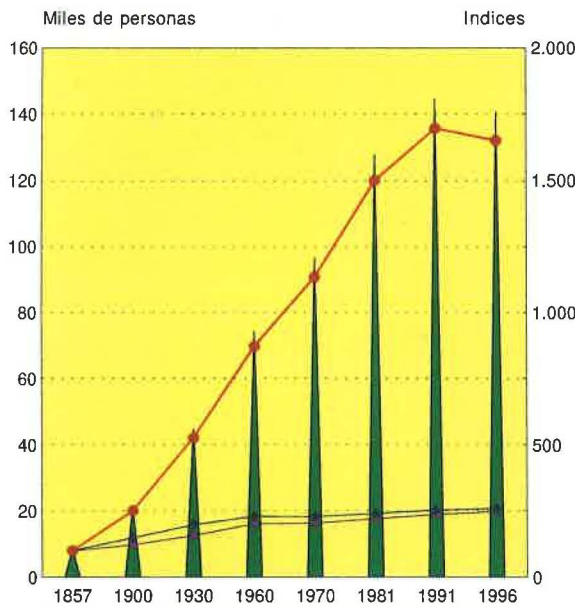
Partiendo de un taller de trabajo sobre Huelva, realizado por la Federación Onubense de Empresario y el Instituto de Desarrollo Local, donde se analizaron de sus debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades (Márquez, J.A. 1998), se puede llegar a las siguientes conclusiones para impulsar el desarrollo de la ciudad de Huelva:

1. Sobre la identidad de los onubenses: En el siglo XXI y tras más de 3000 años de existencia, la ciudad de Huelva ha descuidado sus señas de identidad, que es preciso rescatar:

En los cabezos, impidiendo la demolición o encofrado de los que quedan, para rememorar en esculturas y monumentos a la antigua Turdetania con los míticos reyes tartésicos Argantonio... y Gerión, las fraguas, ... y el comercio con fenicios y griegos.

En plazas y espacios públicos, construyendo el mobiliario adecuado para que los ciudadanos paseen o descansen frente a la Onuba Aestuaria de los duumviros romanos Cajo Coelio y Quinto Publio y con

Huelva. Evolución de la población 1857-1996

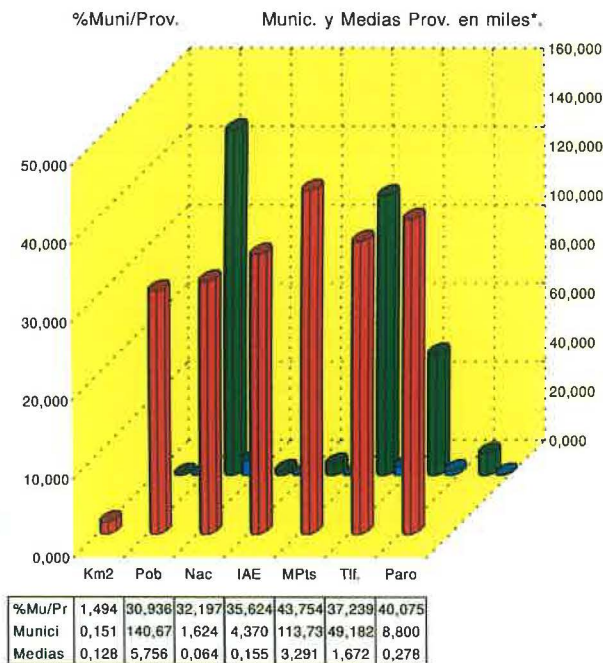


	1857	1900	1930	1960	1970	1981	1991	1996
Municipio	8,519	21,359	44,872	74,384	96,689	127,822	144,579	140,675
In. Municipio	100	251	527	873	1,135	1,500	1,697	1,651
In. Pr. Huelva	100	148	198	229	228	240	253	259
In. Andalucía	100	122	157	201	204	220	237	248

▲ Municipio ● In. Municipio ◆ In. Pr. Huelva ■ In. Andalucía
Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Elaboración I.D.L.

Huelva. Indicadores del desarrollo

Fuente: Sima, I.A.E. 1999 y Elaboración I.D.L.



■ %Mu/Pr ■ Munici ■ Medias

Km2: Superficie; Pob: Población 1996; Nac: Media anual de nacidos 1991-95
I.A.E.: Impuesto de Actividades Económicas, licencias; TIF: Líneas en 1997; Paro: Número parados 1997
*Mpts.: Riqueza, renta declarada 1996, en miles de millones de pts.

la Welwa musulmana del reyezuelo Abd al Azid Al-Bakri...

En calles, evocando el origen y los hitos históricos que conformaron una ciudad con el horizonte del puerto y las salinas de los Medina-Sidonia, ... la reforma agraria de la Ribera de Nicoba, la industria química y la Huelva actual.

2. Acerca de los recursos turísticos. Para fortalecer el desarrollo se hace necesario crear una conciencia turística, aprovechando los recursos de la ciudad y su entorno, tales como:

Marismas del Odiel, lugares colombinos, aspectos festivos y religiosos como la Semana Santa y el Festival de Cine Iberoamericano.

Una Concejalía de Turismo para dinamizar la oferta turística, que actualmente existe.

La mejora y adaptación a sus funciones como ciudad residencial.

La apuesta por la Institución Ferial que proyecte la ciudad de Huelva hacia el exterior, con temas monográficos como la pesca, la industria etc.

La utilización turística y lúdica del Puerto de Huelva.

3. En torno a mejoras urbanísticas. Contribuiría de forma destacada al desarrollo local ciertas mejoras urbanísticas que atendiesen a:

La necesidad de aparcamientos en el centro de la ciudad, Isla Chica y Plaza de la Merced para facilitar el tráfico y favorecer el comercio tradicional.

La dinamización cultural de la ciudad, especialmente en fines de semana para evitar el éxodo de la población, utilizando, por ejemplo, recursos históricos-didácticos en el mobiliario de plazas y lugares públicos, con objeto de crear una ciudad agradable y atractiva para ser vivida.

El impulso definitivo al Parque Moret, con soluciones consolidadas que pasan por a la morfología y a un tapiz vegetal que respete las especies autóctonas, frente a foráneas que, tras un crecimiento rápido, favorecen alergias en base a distintos tipos de palem a los ciudadanos que no están inmunizados.

4. Sobre la articulación y proyección externa. En el proceso de desarrollo Huelva tiene la obligación que cuidar la articulación y proyección externa, atendiendo a su posición de núcleo primado, ya que en 1998 concentraba 140.675 habitantes, el 31% de la población provincial. En base a ello debe:

Desarrollar políticas para que la ciudad asuma su papel de capital, ofreciendo servicios y atracciones suficientes para ser un centro de gravedad eficiente.

Promover la construcción de la carretera con Cádiz, bordeando el Parque Nacional de Doñana para unir espacios productivos, especialmente los ejes litorales.

Mejorar las comunicaciones por ferrocarril y del horario de trenes talgo con Madrid.

Abordar de forma definitiva y urgente la unión por autovía con Faro, con objeto de ampliar el área de influencia y relaciones de la capital con el Algarve.

Estudiar la posibilidad de construcción de un aeropuerto a tercer nivel que satisfaga las necesidades más perentorias de la capital y la provincia con vuelos chárters y nacionales.

5. En el espacio portuario. Para reactivar el desarrollo local se debe tener muy en cuenta las actividades portuarias y pesqueras a través del

Apoyo al sector con la creación de un centro de distribución del marisco.



Astilleros de Huelva.

Fomento de una ágil política portuaria que haga más competitivo el atraque de mercantes y cargueros en el puerto de Huelva.

Regeneración de caladeros locales y políticas más firmes con los de países cercanos.

Potenciación de nuevos tráficos portuarios como roca ornamental, fresas y cítricos.

6. Ante la consolidación industrial. El desarrollo interno debe partir de la industria existente, aprovechando todas sus posibilidades al:

Afianzar la industria existente, asegurando producciones actuales y empleo.

Retener el valor añadido de las industrias del Polo, con un eslabonamiento productivo que cree importantes sinergias y empleos inducidos.

Crear departamentos de Investigación y Desarrollo sobre el tejido productivo local y provincial.

7. Sobre los recursos humanos. El desarrollo local de la ciudad de Huelva debe cuidar sus recursos humanos como el tesoro y agente de desarrollo más importante con:

La creación de instrumentos para promover la aparición de nuevos proyectos empresariales.

La especial atención a las nuevas generaciones en la formación profesional y educativa.

El fomento de la interconexión entre la Universidad y los sectores sociales y económicos, especialmente la empresa.

Trabajos en los Astilleros de Huelva.



BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES DOCUMENTALES CITADAS:

- A.I.Q.B. (1999): "Informe medioambiental 1998". Asociación de Industrias Químicas y Básicas. Huelva
- A.I.Q.B. (1999, I): "La actividad de las industrias de AIQB en 1998 y sus efectos en la economía onubense". Asociación de Industrias Químicas y Básicas. Huelva
- A.M.A. (1995) Medio ambiente en Andalucía. Informe 1993. Junta de Andalucía, Sevilla
- A.M.A. (1995, I): "En marcha el Plan de Normalización ambiental de Huelva y su Entorno". Revista Medioambiente, pag.7.
- ARAMBURU Y OTROS (1994). Avance de la revisión del Plan General de Ordenación Urbana de Huelva. Gerencia de Urbanismo,
- AUTORIDAD PORTUARIA (1994): Puerto de Huelva. Memoria 1998. Ministerio de Obras Públicas, Puertos del Estado.
- B.B.V. (1999): Renta Nacional de España 1994. Fundación Banco Bilbao Vizcaya.
- BARCO Y GASCA, J A., DEL (1755): Disertación histórico geográfica, sobre reducir la antigua onuba a la villa de Huelva. Facsimil, Diputación de Huelva, 1971.
- BAZANA, A. Y BEDIA, J.(1994): "Saltés y el Suroeste peninsular", en Actas del encuentro internacional de arqueología del Suroeste. pp.619-644.
- BLAZQUEZ, J.M. (1993): "El enigma de Tarteso en los escritores antiguos y en la investigación moderna", en Enigmas de Tarteso. Cátedra, Madrid, pp.11-30.
- BODEVILLE, J.R.(1972): Aménagement du territoire et polarisation. MT-Genin, Paris
- CANO, G. (1992): "La provincia de Huelva, un proceso de territorialización". Huelva en su Historia 4, Territorio, población, economía, sociedad; Huelva, pp. 17-34
- DE FRUTOS, G. (1991): "De los tartesos a los vikingos", en Historia de Andalucía. Roasa, Granada, pp. 753-760.
- DE MORA, J.A.(1762): Huelva ilustrada. Breve historia de la antigua y noble villa de Huelva. Imprenta del Dr. Don Geronymo de Castilla
- DEL BARCO, J. (1755): Disertación histórico geográfica, sobre reducir la antigua onuba a la villa de Huelva. Facsimil, Diputación de Huelva, 1971.
- EL PAIS (2000): Anuario el País 2000. El País, Madrid
- FERNANDEZ, J. (1986): "Economía tartésica: minería y metalurgia". Huelva en su Historia nº1, pp.149-170.
- FLORES, M. (1987): "El desenlace de la economía onubense", en Huelva y su provincia. Tartesos, tomo III, pp.250-287.
- FOURNEAU, F. (1978): El impacto del Polo de Desarrollo en la provincia de Huelva (1964-74). I.D.R., Sevilla.
- FOURNEAU, F. (1983): La provincia de Huelva y los problemas del desarrollo regional. Diputación de Huelva.
- FRIEDMAN Y PERROUX (1973): Los polos de desarrollo y la planificación nacional, urbana y regional. Nueva Visión, Buenos Aires.
- GOMEZ, CAMPOS Y OTROS (1994): "Territorio y ocupación de la Tierra Llana de Huelva. El poblamiento de la edad del bronce", en Arqueología en el entorno del bajo Guadiana, Universidad de Huelva, pp.329-350
- GONZALEZ CRUZ, D.(1995): La tierra y los hombres en la Huelva del Antiguo Régimen. El tiempo y las fuentes de su memoria, Tomo II. Diputación Provincial de Huelva.
- GONZALEZ GOMEZ, A. (1987): "Huelva en la Edad Media. Un enclave Fronterizo", en Huelva y su provincia. Tartesos, Tomo III, pp. 9-89
- GONZALO TARIN (1886): Descripción física, geológica y minera de la provincia de Huelva. Memorias de la Comisión del Mapa Geológico de España. Imprenta y fundición de Manuel Tello, Madrid
- GORDON Y RHUSTALLER (1992): "Análisis etimológico de la macrotoponimia onubense". Huelva en su Historia 4, pp.421-440
- GOZALVEZ, J.L. Y RODRIGUEZ, I.(1980): "Huelva del antiguo al nuevo régimen: La constitución del territorio provincial y su capitalidad". Erebea nº 2, pp. 159-202.
- JURADO, J.M. (1994): "Crisis permanente del sistema ferroviario en Huelva". Huelva en su Historia 5, pp. 326-287.
- LADERO, M.A.(1992): Niebla, de reino a condado. Noticias sobre el Algarve andaluz en la Baja Edad Media. Imprenta Taravilla, Madrid.
- LARA, M.J., DE (1995): Religiosidad y cultura en la Huelva Moderna. El tiempo y las fuentes de su memoria. Tomo III. Diputación Provincial de Huelva.
- LEMUS, E. (1998): "Andalucía bajo el Franquismo", en Historia de Andalucía Contemporánea. Universidad de Huelva, pp. 497-564
- MADOZ, P. (1845): Diccionario Geográfico-estadístico-histórico. Huelva.
- MARQUEZ, R. (1987): "La población onubense en los siglos XIX y XX", en Huelva y su provincia, Tomo III. Tartesos, pp. 206-224.
- MARQUEZ, J.A. (1990): Comercio y Territorio en Andalucía. Camaras de Comercio de Andalucía. Jaén.
- MARQUEZ, J.A. (1994): "El modelo primario exportador y las expectativas de desarrollo local". Huelva en su Historia 5, pp. 17-42.
- MARQUEZ, J.A. (1995): "Huelva", en Los Pueblos de Huelva, Tomo III. Editorial Mediterráneo, Madrid, pp.681-712.
- MARQUEZ, J.A. (1998): La apuesta por el desarrollo local. Foe-Caja Rural, San Juan del Puerto, Huelva.
- MARTINEZ, A. (1992): "La ciudad de Huelva, evolución, estructura y problemática actual". Huelva en su Historia 4, Territorio, población, economía, sociedad; Huelva, pp. 305-322.
- MERCHAN, F. (1997): Una nueva sociedad onubense, Una reflexión colectiva. Onucolor, Huelva.
- MONTEAGUDO, J. (1986): El entorno agroindustrial de Huelva. Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Huelva.
- MORA, M. y FLORES, C. (1988): "Iniciativas de desarrollo local en la provincia de Huelva", en Huelva en su Historia 5, Historia y territorio en la provincia de Huelva. Universidad de Huelva, pp. 43-70.
- MUNIESA, B. (1996): Dictadura y monarquía en España. De 1939 a la actualidad. Ariel, Barcelona.
- NUÑEZ, F. (1986): En los confines del reino. Huelva y su tierra en el siglo XVIII. Universidad de Sevilla.
- OLANO, I. (1994): "La Ría de Huelva, vertedero químico". Gaia nº6, Ecología y equidad para un mundo sostenible. Pp. 50-51
- PEÑA, A. (1995): La provincia de Huelva en los siglos XIX y XX. El tiempo y las fuentes de su memoria, Tomo IV. Diputación Provincial de Huelva.
- PRESIDENCIA (1964): Polos de Promoción y de Desarrollo Industrial. Comisaría del Plan de Desarrollo Económico y Social.
- PULIDO, I. (1987): "Auge, transformaciones y expansión en los siglos XVI-XVIII", en Huelva y su provincia, Tomo III. Tartesos, pp. 154-202
- RODRIGO CARO (1634): Antigüedades y principado de la ilustrísima ciudad de Sevilla y chorographia de su convento jurádico, o antigua chancillería. Impreso por Andres Grandes, Sevilla.
- RUBIO, J.C.(1991): Estudio de la gestión integrada de las marismas del Odiel. Junta de Andalucía, Sevilla.
- TERRERO, J. (1954). "La Tierra Llana de Huelva". Estudios Geográficos, pp. 5-57
- TORNERO, P. (1987): "Huelva en el descubrimiento" en Huelva y su provincia, Tomo III. Tartesos, pp. 94-151.
- TUSELL, J. (1997): La transición española. La recuperación de las libertades. Historia 16, Madrid.
- VARIOS (1990): La España de Franco. La transición. Tomo 10. Club Internacional del Libro. Madrid
- VILAR, P. (1989): Historia de España. Grijalbo, 29 edición, Barcelona.